

1958 las Magistraturas de Trabajo asturianas recibieron 9.463 demandas obreras: el 81,9% presentadas por mineros de la hulla.

El malestar latente entre los obreros mineros asturianos en los años de la aurtarquía se convirtió en protesta abierta y colectiva con el cambio de coyuntura económica y política iniciado tras el Plan de Estabilización de 1959. A partir de 1961 la industria hullera regional comenzó a padecer una larga e irreversible crisis estructural como resultado de la competencia creciente de otras fuentes de energía (petróleo, gas, hidroelectricidad y energía nuclear). El impacto de la misma sobre el empleo fue inmediato y grave. En el plazo de sólo doce años, entre 1963 y 1975, se produjeron en Asturias 136 cierres de explotaciones hulleras, con un resultado de 4.436 despidos y 3.794 jubilaciones anticipadas. El descontento originado por estas medidas patronales acentuó el malestar entre los obreros derivado de la dureza del trabajo minero (esfuerzo y peligrosidad) y de la corta expectativa de vida (laboral y biológica). La consecuencia casi inevitable fue la famosa y persistente oleada huelguística que cubrió todos los años sesenta y la primera mitad de los setenta. No en vano, durante la década desarrollista del franquismo, dos tercios de los conflictos laborales en Asturias se localizaron en las cuencas hulleras.

En gran medida, ese esfuerzo reivindicativo, a pesar de la fuerte represión que hubo de soportar, reportó sus dividendos. Es significativo que la nueva Ordenanza de Trabajo para las minas de carbón de 1964 mejorase notablemente las condiciones laborales en la industria extractiva. Entre otras disposiciones eliminaba toda referencia militarista, liberalizaba la fijación de salarios por parte de las empresas, elevaba a quince días el período de vacaciones anuales retribuidas y prohibía expresamente su compensación en metálico. No obstante todo ello, la conflictividad laboral en las cuencas asturianas continuaría intensificándose y, lo que es más importante, politizándose en un sentido abiertamente antifranquista.

En resolución, el fecundo trabajo de Carmen Benito del Pozo proporciona las claves y los datos para entender en toda su complejidad la estructura compositiva y la dinámica evolutiva de la clase obrera asturiana durante la dictadura franquista. Sólo cabe esperar que el prometido estudio posterior nos desvele con igual rigor y maestría la morfología y las fases del proceso de reorganización sindical y protesta colectiva en el seno de esa misma clase.

Enrique Moradiellos

LIVI-BACCI, Massimo, *Historia mínima de la población mundial*. Barcelona: Ariel, 1990, 222 pp.

No es ninguna sorpresa la proliferación de libros sobre demografía y estudios sobre población, publicados durante el último lustro. Fenómenos como el milenarismo, el conflicto norte-sur, la caída de los regímenes socialistas, y la continua

llamada de los pobladores del Tercer mundo intentando «penetrar» en la *sociedad de bienestar y consumo de Occidente...*, nos hacen plantearnos cual es el número de habitantes que puede tener el planeta Tierra, sin producir desequilibrios que amenacen su futuro.

Siguiendo esta idea sobre los acontecimientos demográficos, contamos con la obra de M. Livi-Bacci. El demógrafo italiano, retomando la línea de otros estudios de divulgación sobre población, realiza un interesante estudio donde plantea cuestiones y aporta datos de cuales han sido los efectivos demográficos de la tierra desde los orígenes del hombre prehistórico, y porqué los pobladores fueron esos.

Aunque comienza estudiando los ciclos biológicos que tienen todos los seres vivos, es de destacar el contenido temático que sigue la obra y no el cronológico como han hecho otros autores, que basando toda su defensa en causas económicas (Ley de rendimientos decrecientes, subidas de precios..., etc.) han tratado continuamente de adaptar la ecuación población-recursos, para explicar la evolución histórica de las poblaciones, hasta la ruptura de dicha ecuación con la Revolución Industrial. Bacci llega a cuestionar las hipótesis económicas hasta ahora realizadas, incorporando otros factores de tipo: técnico, culturales, religiosos... etc.; aunque no menosprecia esta importante variable. Todo ello hace de su estudio una obra de divulgación más que de investigación, pero es a la vez, una de las mas completas síntesis sobre la evolución de las poblaciones que se han publicado.

Ha conseguido un libro sencillo, fácil de leer, donde no hace falta ser demógrafo, ni tan siquiera historiador, para conseguir captar sus principales argumentos. Logra sintetizar en muy pocas páginas todas las objeciones realizadas a la «Hipótesis alimentaria» de Mac Keown, al debate sobre si se redujo primero la mortalidad y sus posteriores efectos sobre la fecundidad, o viceversa..., que condujeron a un aumento en la Esperanza de vida, para desembocar en la llamada 1.^a Transición demográfica, así como la evolución que ha seguido la familia en algunas zonas de la Europa Occidental durante las últimas décadas, con una reducción sistemática del número de hijos, hasta llegar al 1,1 hijos por mujer del momento actual, fenómeno que se está cuestionando como una 2.^a Transición demográfica. De igual forma es muy interesante su análisis sobre la catástrofe microbiana de los indios de América, la evolución familiar de los colonizadores francófonos del oeste de Canadá, la emigración irlandesa tras el desastre de la patata; así como las políticas poblacionistas seguidas por sus respectivos gobiernos en los dos gigantes demográficos actuales, India y China. Dichas políticas continúan en fase de experimentación y todavía el único resultado global apreciable, es que mientras en China parece que han conseguido erradicar el hambre, en la India continua el problema.

Hay que lamentar las numerosas erratas que tiene la edición castellana, que debiera haber sido mejor revisada antes de su publicación, sobre todo por dos motivos. El primero de ellos es que aunque los continuos errores en el texto llegan a resultar molestos; los realizados en gráficos (por otro lado muy bien insertados dentro de obra), pueden llegar a confundir al lector.

Logra conseguir una perspectiva global en su estudio, al complementar a la demografía Europea estudiada por las Escuelas francesa y sobre todo anglosajo-

na, la relativa a los países de América, África y Asia, lo cual es necesario porque estos continentes cuentan actualmente con el 80% de los efectivos demográficos del planeta, y además continúan aumentando.

Para finalizar y manejando datos procedentes de Naciones Unidas, intenta acercarnos al número de habitantes que tendrá la Tierra durante el cambio de milenio y en años posteriores, si continúa creciendo al ritmo actual, planteándose cual será el futuro de la humanidad si los recursos siguen las previsiones presentes, para acabar confiando en el progreso técnico y una mentalización individual o colectiva sobre una política demográfica a nivel mundial.

Santiago de la Hoz San Miguel

CORCUERA ATIENZA, Javier, *Política y Derecho. La construcción de la autonomía vasca*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1991, 350 pp.

La Historia de la reciente transición política en Euskadi está en gran medida por escribir. Carecemos de una visión de conjunto sobre ella. En cambio, en los últimos años han aparecido bastantes obras que la abordan desde perspectivas sectoriales diversas: sociológicas, politistas, jurídico-institucionales...; muchas de ellas centradas en el estudio del nacionalismo vasco (tanto moderado como radical) y del nuevo poder autonómico. Este es también el caso del libro de Javier Corcuera *Política y Derecho. La construcción de la autonomía vasca*. Sin embargo, se trata de una obra singular, diferente de otras que se han ocupado de este tema, porque al mismo tiempo «este libro es, de alguna forma, un libro de historia», como el propio autor reconoce en el prólogo. Y ello es así, no sólo porque sus dos primeros capítulos ofrezcan una buena síntesis interpretativa de la Historia política de la Euskadi contemporánea, sobre todo a partir de 1876, sino también porque la reflexión histórica está latente a lo largo de toda la obra, cuyo objeto central es el análisis jurídico del Estatuto de Gernika de 1979 y de la construcción de la autonomía vasca de 1980 a 1986, es decir, en la etapa de hegemonía política del PNV. A su juicio, la pérdida de ésta por la escisión de Eusko Alkartasuna en 1986, que llevaría al Gobierno de coalición PNV-PSOE en 1987, marcaría «el definitivo cierre de la Transición en el País Vasco» y el comienzo de una nueva etapa en la política vasca.

Como es bien conocido, el profesor Corcuera es un reputado historiador del nacionalismo vasco y autor de la obra fundamental sobre su génesis (*Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco*, 1979). Desafortunadamente para la historiografía, desde los años ochenta su dedicación principal —aun sin abandonar nunca el campo de la Historia— ha sido su especialidad académica, el Derecho Constitucional. Precisamente, el origen del libro que reseñamos fue su Memoria de Cátedra presentada en la Universidad del País Vasco en 1990. Ello